ECONOMÍA

La Cámara de Zaragoza defiende la subida salarial y pide un plan que revitalice la industria

- La economía aragonesa creció un 2,7% en 2016, por debajo de la media nacional
- El sector secundario de la Comunidad pierde fuelle y ve caer su valor añadido bruto y su empleo

La industria aragonesa perdió actividad y empleo durante el pasado año. ENRIQUE NAVARRO/HERALDO

ZARAGOZA. El director general de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, José Miguel Sánchez, fue ayer contundente al advertir que el sector secundario, motor y protagonista destacado en la economía aragonesa, «tiene problemas», por lo que urge poner en marcha un plan industrial para el periodo 2018-2020, similar al que existe en el País Vasco, «potente y con dotación económica suficiente». Un programa con el que apuntalar cinco pilares fundamentales: mejorar la competitividad de las pymes, impulsar proyectos estratégicos, acentuar la internacionalización, crear empleo de calidad y favorecer la industria 4.0.

Sánchez insistió además en que Aragón no puede permitir que el éxito de las exportaciones sea la pieza clave de la evolución de su economía. Recomendó por eso apostar por la demanda interna y para ello consideró «imprescindible» acometer ya una subida salarial. Eso sí, destacó que tendrán que ser las empresa más productivas las que lideren el incremento de los salarios. «La tarta de beneficios ha crecido, así que repartamos mejor», dijo.

Sánchez hizo públicas estas demandas durante la presentación, junto con el catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, Marcos Sanso, del informe de coyuntura de la Fundación Basilio Paraíso de la Cámara de Comercio e Ibercaja. Un estudio que pone de manifiesto que la economía aragonesa ha consolidado el ritmo de recuperación que inició en 2014 con incrementos del PIB del 2,7%. Pero, con ser buena cifra, este porcentaje enmascara una realidad. La economía aragonesa pierde fuelle y crece por debajo de lo que lo hace el resto del país, que el pasado año se anotó un alza del 3,2%.

La «preocupación», como señaló Sánchez, está en la industria. El motor de la economía aragonesa está perdiendo el diferencial que siempre mantenía con la media nacional y su comportamiento «deficiente», como lo calificó Sanso, resta brío al conjunto del crecimiento aragonés, porque además la Comunidad no tiene en sus cuentas el relevante impacto que el turismo supone en la contabilidad nacional.

Y es que 2016 ha sido el año de vuelta a las dificultades para el sector industrial. El informe recoge que su valor añadido bruto ha caído un 0,2% tras crecer un 3,9% en 2015 y mientras el VAB industrial nacional crecía un 2,4%. La evolución del empleo en este sector no ha ido mejor. Según los datos de la población activa ha caído un 4,22%, cuando en España aumentaba un 1,61%. Sanso reconoció que el informe ofrece señales sobre los problemas de este sector, aunque «hay que analizar más profundamente» para priorizar las causas de este comportamiento.

Rentabilidad y competitividad

Pero la economía aragonesa también tiene motivos para el optimismo. Sus exportaciones siguen marcando cifras récord y se mantiene un superávit comercial que no consigue el conjunto del país.

Además, el comportamiento de la rentabilidad de las empresas confirma la senda de recuperación iniciada por la Comunidad. En 2016 creció un 2,27%, alcanzando los niveles anteriores a la crisis. También se recupera productividad, «no en los términos reales de 2008 pero sigue acercándose, señaló Sanso.

El informe evidencia, sin embargo, que no todos los sectores tienen un similar comportamiento y de los 23 analizados en el documento, solo tres cumplen el perfil de productividad necesario para garantizar un crecimiento sostenido de la renta salarial, aunque Sánchez y Sanso prefirieron no cuantificar el necesario incremento. Son transporte y almacenamiento (logística), sanidad y servicios sociales e industria agroalimentaria. «No es una casualidad, son sectores de futuro a los que no les quedan cicatrices de la crisis», señaló Sanso, que explicó que la automoción está pagando el esfuerzo de crecimiento realizado en los dos o tres últimos años «y ahora no es un garantía de futuro como los otros tres sectores», dijo.

Las perspectivas para 2017 no auguran cambios significativos, señaló Sanso, que estimó para Aragón un crecimiento similar al conseguido el pasado año.

CHUS GARCÍA

El comercio no entiende de política

La cercanía de Aragón con Cataluña y las relaciones comerciales que ambas comunidades mantienen hacían obligada una pregunta a Marcos Sanso, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza. ¿El desafío soberanista catalán ha influido en la economía aragonesa o se prevé que lo haga en un futuro próximo? Sanso meditó la respuesta y aseguró que habrá que ver como culmina todo este proceso, pero aseguró que hasta ahora no se ha notado nada, dijo.

Y no mostró Sanso especial preocupación por un posible deterioro de las estrechas relaciones comerciales que siempre han mantenido Aragón y Cataluña porque, insistió, «los vínculos comerciales no entienden de política». **CH. G.**

LA CIFRA

8%

Si el crecimiento se mantiene en el 3%, la tasa de paro en Aragón podría reducirse al 8%. Si el PIB avanza más podría incluso volver a aquellos índices del 5% anteriores a la crisis, auguró el catedrático Marcos Sanso.

PARA PRESUMIR

1. **Aragón** es la quinta comunidad española en producto per cápita y un 9,8% mayor que la media del país.
2. **Es la quinta** con mejor comportamiento del mercado laboral y una tasa de paro del 14,74%.
3. **La rentabilidad media** supera el 2%, tras muchos años por debajo del ese valor de la crisis.
4. **La productividad del trabajo** alcanza un valor próximo al de 2008.
5. **El comercio exterior** sigue proporcionando superávit, con valores récord de las exportaciones.
6. **La población activa** ha crecido en 2016, lo que revela un clima de confianza en el mercado laboral.

PARA LAMENTAR

1. **El crecimiento** sigue demasiado rezagado respecto a la media española.
2. **Cae la actividad** y el empleo en la industria, lo que aconseja un detallado análisis de la situación.
3. **Las demandas sectoriales** (comercio, vivienda, servicios) que tienen que ver con la renta disponible revelan falta de dinamismo.
4. **Cae la actividad** y el empleo en la industria.
5. **Cinco sectores productivos** presentan rentabilidades negativas. Son metal, construcción, hostelería, inmobiliario y actividades artísticas y entretenimiento.
6. **La mayoría de los sectores** muestra una evolución de la productividad alejada del perfil que garantiza el crecimiento sostenido del salario.